

# Boletín de Información Agraria y Pesquera de Estados Unidos y Canadá

## Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación

### PRIMER CASO DE EEB EN LOS ESTADOS UNIDOS



#### CONTENIDO:

Primer caso de EEB en Estados Unidos 1

El pasado 25.12.2003, el laboratorio mundial de referencia en el Reino Unido confirmó como positivo el caso de BSE que se había diagnosticado en el laboratorio central de los EE. UU. en Ames, Iowa, el pasado 22 de diciembre. El animal afectado es una vaca de cuatro años de raza Holstein, procedente de una explotación en el sur del estado de Washington, al noroeste del país. Esta vaca se sacrificó de urgencia el pasado día 9.12.2003 en un matadero de la zona, aquejada de una parálisis como consecuencia de un parto reciente. De acuerdo con el programa de prevención de la BSE que el USDA puso en marcha años atrás, los animales que presentan síntomas nerviosos y aquellos que no pueden sostenerse por sus propios medios (*downers*) son analizados para determinar la presencia de BSE.

El animal procedía de una explotación lechera con dos establecimientos en diferentes localizaciones, con un total de 4.000 vacas. El animal infectado había sido adquirido con dos años de edad en octubre de 2001 y éste era su tercer parto. Las autoridades del USDA han puesto en cuarentena los dos establecimientos de esta explotación, aunque aún no han tomado ninguna decisión sobre el destino de los animales. La investigación epizootiológica en marcha, ha determinado que la vaca había sido importada junto a otros 81 animales hace dos años de la provincia canadiense de Alberta, lo que conecta este caso con el de mayo pasado. Ahora están tratando, mediante pruebas de ADN, de asegurar que han localizado

correctamente el origen de la vaca. Existe cierta discrepancia entre los registros canadienses y estadounidenses; según los registros canadienses, la vaca habría nacido en abril de 1997, con lo que tendría 6 años y medio, en lugar de cuatro y medio. El USDA está tratando de terminar si se trata, efectivamente, del un mismo animal, mediante pruebas de ADN.

La vaca positiva había parido, días antes de ser sacrificada, un ternero que se vendió a una explotación de Sunnyside, en el mismo estado de Washington. El ternero no estaba identificado de ninguna forma, lo que obligará a eliminar todos los terneros de menos de 30 días en la explotación. Esto pone de manifiesto las gravísimas carencias de los sistemas de identificación animal en los EE.UU. y en Canadá.

Aunque los tejidos de riesgo habían sido retirados de la canal y destinados a subproducto, el resto de la carne se envió a varias plantas procesadoras, lo que está levantando la lógica alarma entre los consumidores. Vens Moses Lake Meats, una de las empresas que procesó esta carne, ordenó ya de forma voluntaria la retirada del mercado de unos 5.000 kg de carne que pudiera haber estado en contacto con la de este animal. La Secretaria Veneman se esforzaba en su rueda de prensa del 23.12.2003 en explicar que los tejidos diferentes de los que se consideran MER no suponen prácticamente ningún riesgo para los consumidores, por lo que recomendaba que no se dejase de consumir carne de vacuno, y hasta dijo que ella "iba a servir carne de

VISITE NUESTRO SITIO  
WEB EN  
[WWW.MAPAUSA.ORG](http://WWW.MAPAUSA.ORG)

**EEB (viene de pág. 1)**

vacuno en su cena de Navidad". Destacable fue asimismo la afirmación del Jefe de los Servicios Veterinarios de APHIS, Ron De Haven, que afirmó, textualmente, que los tejidos que no son considerados materiales de riesgo son completamente seguros, "incluso los que proceden de animales infectados".

Por lo que respecta a la carne cuya recuperación se ordenó el pasado día 24, se llegó a distribuir en ocho estados (sobre todo el propio Washington y el limítrofe Oregon, pero también en Alaska, en Hawai, Idaho, Montana, y pequeñas cantidades en California y Nevada), así como en el territorio de Guam. Todos los indicios apuntan a que buena parte de los casi 5.000 kg. de carne cuya recuperación se ordenó ya han sido consumidos. A la fecha, más de 100 personas han llamado a los servicios de FSIS asegurando haber consumido esa carne, y preocupados por su salud.

A pesar de que las autoridades del USDA insisten en que el estadounidense es el mejor sistema de protección de la sanidad alimentaria del mundo, y que su plan de prevención de la BSE ha funcionado perfectamente, ya se oyen las primeras críticas. A pesar del gran tamaño de la cabaña vacuna estadounidense (35,7 millones de sacrificios en 2002), tan sólo 20.000 animales fueron analizados en 2003; en años anteriores, apenas se llegó al 30% de esa cifra. Además, las

autoridades reconocen que la prohibición de utilizar harinas animales en piensos para rumiantes sólo tuvo un nivel aceptable de cumplimiento a partir de 2001.

El sector productor está temiendo las gravísimas consecuencias económicas de este primer caso, en un año que estaba siendo magnífico para el sector, con alzas muy fuertes de los precios. Los EE.UU. exportan vacuno por valor de 2.600 millones de dólares, o lo que es lo mismo, el 10% de su producción. El 92% de dichas exportaciones se destina a cuatro países; Japón (854 millones de dólares) México (615 millones), Corea (619 millones) y Canadá (286 millones). De momento, Japón, Corea, Hong Kong, Taiwán, Singapur, Malasia, Rusia y Sudáfrica ya han embargado las importaciones de vacuno estadounidense. México y Canadá no han tomado todavía una decisión, aunque sin duda impondrán restricciones.

Las ventas a España y a Europa son escasas. En 2002, las exportaciones a España ascendieron a 684.000 dólares, poco más de 250 toneladas. Al conjunto de la UE, las exportaciones en 2002 totalizaron un valor de 9 millones de dólares, unas 1.500 toneladas.

Altos funcionarios del USDA se reunirán hoy en Tokio con las autoridades japonesas, con el fin de ejercer presión para que se alivie el embargo nipón a la carne estadounidense. El presunto origen canadiense del animal afectado servirá de argumento para aducir que se trata de un caso estadounidense, sino canadiense. Japón no sólo es el primer importador de vacuno estadounidense, si no que su decisión tendrá asimismo gran influencia en el segundo mercado en importancia, que es Corea. Los otros dos países que importan grandes cantidades de carne de los EE.UU., México y Canadá, podrían poner menos obstáculos a la relajación de un posible embargo.

Mientras tanto, este primer caso de BSE ya está trayendo consecuencias en el ámbito de la política, sobre todo porque va a afectar de lleno a un sector muy próximo al Presidente Bush, en el comienzo del año de la reelección. En las elecciones del 2000, el 79% de los 4,7 millones de dólares que el sector ganadero donó a campañas políticas se destinaron al partido republicano. Varios políticos demócratas, como Dan Glickman, anterior Secretario de Agricultura en la Administración Clinton y ahora Director del Instituto de Políticas de la Universidad de Harvard, ya se han apresurado a criticar la debilidad del sistema de prevención de BSE de los EE.UU., por el escaso número de tests y las graves deficiencias del sistema de trazabilidad. En el entorno de Presidente están tratando de que este caso afecte lo menos posible a su imagen. Desde la publicación del caso de EEB (que ha ocupado las primeras páginas en la prensa nacional durante los últimos días), el Presidente apenas ha hecho apariciones públicas, y no se ha referido a este caso. Recordando las graves consecuencias políticas que la BSE tuvo para John Major en el Reino Unido, la administración estadounidense está tratando de evitar los mismos errores, aplicando una política de transparencia y puntualidad informativa.

PUBLICADO POR LA

**CONSEJERÍA DE AGRICULTURA,  
PESCA Y ALIMENTACIÓN**

EMBAJADA DE ESPAÑA EN WASHINGTON, D.C.

2375 Pennsylvania Ave., NW

Washington, D.C. 20037

Teléfono: (1) 202-728 2339

Fax: (1) 202-728 2320

Correo electrónico:

info@mapausa.org